

Según datos del 'Informe del sistema eléctrico español 2022'

El parque de generación renovable en Asturias alcanza el 42%

El 20,8% de la electricidad producida en el Principado durante 2022 fue de origen renovable

La demanda eléctrica regional fue de 8.842 GWh, un 4,4% menos que en el 2021

Oviedo, 23 de marzo de 2023

El parque de generación de tecnologías renovables del Principado de Asturias creció un 2,6% durante el 2022 al sumar 40 nuevos MW eólicos. Además, durante este año esta región se despidió de 19 MW provenientes de los residuos no renovables y sumó 2 MW más de cogeneración. Con todo, el 41,7% de la potencia instalada autonómica es renovable.

Estos son algunos de los datos recogidos en el *Informe del sistema eléctrico español 2022* y en el *Informe de energías renovables 2022*, documentos de Red Eléctrica que recogen las principales magnitudes del sector en nuestro país y que ha sido presentado en un acto celebrado hoy.

Para Beatriz Corredor, presidenta de Redeia, matriz de Red Eléctrica, "los datos de 2022 evidencian que España es motor renovable de la Unión Europea. Y todo apunta a que, gracias a los esfuerzos realizados el pasado ejercicio, 2023 será un gran año para la transición ecológica en la que está inmerso nuestro país".

Así, según el documento presentado por Red Eléctrica, la primera tecnología del parque de generación eléctrico de Asturias a cierre del 2022 fue el carbón, que ocupa el 32,7% de los MW en servicio, seguido por el ciclo combinado (22,3%), la hidráulica (21,1%) y la eólica (18,3%), como las cuatro tecnologías más destacadas a nivel autonómico.

Durante 2022, el Principado generó un total de 12.372 GWh de electricidad, siendo el carbón su principal fuente de generación, con una cuota del 41,3% del total del *mix*. Le sigue el ciclo combinado, que produjo el 31,3% del total de energía asturiana. Por su parte, la energía eólica incrementó su producción un 12,6% respecto al año anterior y anotó 1.422 GWh, el 11,5% del total; mientras que la hidráulica, que alcanzó una cuota del 7,2%, ha visto reducida su producción un 48,4% debido, principalmente, a las escasas precipitaciones del 2021.

En términos globales, esta comunidad autónoma incrementó su producción de electricidad un 9,6%, cerrando el año con un 20,8% de generación renovable.

Asturias registró una demanda de energía eléctrica en 2022 de 8.842 GWh, un dato que supone un 4,4% menos que en 2021. El consumo asturiano representa el 3,5% del total nacional.

España, motor renovable de Europa

En el ámbito nacional, los datos de ambos informes evidencian que en 2022 España ha seguido demostrando su liderazgo renovable en la Unión Europea. El país ocupa la segunda posición en potencia instalada renovable y eólica tras Alemania. En el caso de la solar, nuestro país es el tercero que más potencia en servicio tiene tras Alemania y Holanda.

En términos de generación con estas tecnologías España es la segunda nación europea que más energía produce a partir del viento y del sol tras el país germano.

Esto ha sido posible gracias al crecimiento que ha experimentado el parque generador renovable nacional. Durante el pasado año, estas fuentes sumaron 5,9 nuevos GW al parque generador español. De ellos, 4,5 GW fueron fotovoltaicos y 1,4 GW fueron eólicos.

Este nuevo impulso ha permitido que la eólica haya representado el 22% del *mix* y la fotovoltaica el 10% y que ambas tecnologías hayan registrado sendos récords de producción. En cómputo total, las renovables superaron en 2022 el 42% de la estructura de generación. El descenso de casi el 40% de la producción hidráulica ha impedido que la cuota de renovables superase registros anteriores.

Gracias a este potencial renovable, España ha podido apoyar a los vecinos comunitarios. Por primera vez desde 2015, el país ha cerrado el año con saldo exportador. Se trata, además, del mayor registro histórico, casi 20 TWh.

Por su parte, durante el año 2022 la demanda de energía eléctrica en España ha presentado un descenso del 2,4% respecto al año anterior, alcanzando un total de 250,4 TWh demandados. Una vez corregida la influencia de la laboralidad y de las temperaturas, resulta una reducción del 3,3%.